

Cautividad de Babilonia 586 A.C.

Sobre la muerte de Salomón en el 931 antes de Jesucristo (A.C.) el reino unido de Israel fue escupido con diez tribus del norte alejándose y formando su propia nación utilizando el nombre de Israel. Las dos tribus restantes, en el sur continuaron bajo el nombre de Judá.

Durante los próximos 209 años el reino del norte de Israel continuó con su culto de la idolatría, hasta que en el año 722 A.C. Dios usó a los Asirios como su martillo de juicio. El reino del sur de Judá continuó durante otros 134 años después de la caída de Israel sólo para ser juzgado por su adulterio espiritual por el rey babilonio Nabucodonosor (2 Crónicas 36:17-20).

CAÍDA DE JERUSALÉN (586 A.C.)

El reino del norte de Israel cayó cautivo de los asirios en el 722 A.C. La razón fue debido a su idolatría. Salmanasar asedió Israel durante tres años y su sucesor, Sargón, terminó el trabajo y llevó a las personas en cautiverio. El rey de Asiria trajo gente de otros países capturados y se establecieron en Samaria, quienes se casaron con la gente más pobre que se quedaron en el país. La gente de clase alta fue llevada a Asiria, que luego se casaron con los asirios. Como resultado de la religión samaritana se hizo aún más mezclada con el paganismo. Los matrimonios mixtos fueron resultado de los samaritanos que fueron despreciados después por los Judíos que regresaron de Babilonia para reclamar la tierra.

Las diez tribus del reino del norte de Israel fueron llevados a Asiria, para nunca volver a su patria. Por favor, tenga en cuenta que "muchos relatos imaginarios y poco fiables han estado tratando de identificar estas tribus perdidas con los pueblos más tarde" (Russell Jones, *Encuesta de Antiguo y Nuevo Testamento*, p. 154).

Los Samaritanos eran una raza mixta resultante de los matrimonios de los residentes más pobres del Reino del Norte que había quedado en la tierra después de la cautividad de Asiria. Asiria trajo colonizadores de otras regiones a lo largo del río Tigris y el Éufrates que se mezclaron con los habitantes locales. Los Judíos en Judea odiaban a los samaritanos, que adoraban a un corrupto judaísmo basado en el Pentateuco.

El Reino del Sur de Judá sobrevivió durante 134 años y la otra cayó ante los babilonios en el 586 A.C.

Durante los últimos 25 años el profeta Jeremías, dándose cuenta de la decadencia de la nación de los valores morales y espirituales que había cosechado su cosecha, se mantuvo fiel instando al pueblo de Judá a aceptar el castigo de Dios sobre la nación.

Nabucodonosor, rey de Babilonia, deterioró a Jerusalén y tomó los tesoros del Templo de Salomón. Diez mil de los hombres principales de Judá fueron llevados cautivos a Babilonia. El liderazgo nacional en Jerusalén siguió sus malos caminos hasta que Nabucodonosor puso cerco a la ciudad y una violación se convirtió en la muralla de la ciudad. El rey Sedequías (Matanías, 597-586 A.C.) intentó escapar, pero fue capturado y llevado a Babilonia encadenado. Los babilonios mataron a sus hijos ante de sus ojos y luego lo dejaron ciego. Los muros de Jerusalén fueron destruidas y el templo se quemó. Todos los tesoreros de la ciudad fueron llevados a Babilonia. El resto de los líderes de Judá fueron asesinados y el resto del pueblo fue llevado cautivo a Babilonia. Sólo las personas más pobres permanecieron en Judá en las colinas y después huyeron a Egipto (2 Reyes 25:23-30).

Se ha estimado por los estudiosos que alrededor de 50.000 personas marcharon a la cautividad en Babilonia. Lo importante a destacar es que los babilonios no reemplazaron a la gente de Judá con otros cautivos como los asirios habían hecho en el Reino del Norte en el año 722 A.C. La tierra de Judá y de Jerusalén permaneció vacante durante setenta años hasta que el Señor trajo un remanente de su pueblo de regreso a la Tierra Prometida.

El cronista nos dice en términos gráficos la razón del exilio (2 Crónicas. 36:14-16). "Se burlaron de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que la ira del Señor se levantó otra vez contra su pueblo hasta que ya no hubo remedio." Pero incluso este cautiverio fue una parte del plan de Dios.

El profeta Jeremías escribió su "himno fúnebre," como las paredes quemadas. Lamentaciones de Jeremías describen las emociones agonizantes vívidas del profeta como él llora sobre Jerusalén y el pueblo escogido de Dios. El resultado de la cautividad de Babilonia fue una purgación por la idolatría del corazón del pueblo de Dios.

BABILONIA

Nabucodonosor era el rey de la nación más poderosa del mundo en este momento. Su padre, Nabopolasar, había fundado el imperio de Babilonia después de derrotar a los asirios y el desarrollo del comercio y el programa de construcción masiva. El extendió el imperio hasta el mar Mediterráneo.

Tres olas de cautivos

Los cautivos judíos se asentaron a lo largo del río Quebar, y tratados como colonizadores. Se les dio libertad para llevar una vida normal, siempre y cuando se mantuvieran políticamente leales al gobierno babilónico. Daniel se convirtió en un funcionario del gobierno. Muchos se convirtieron muy ricos en Babilonia y sus familias permanecieron allí después de que los setenta años de cautiverio habían terminado.

El primer grupo de cautivos que se llevó a Babilonia incluía a el profeta Daniel en el 605 A.C. Unos años más tarde en el año 597 A.C. diez mil cautivos, entre ellos el profeta Ezequiel seguido. Finalmente, cuando la ciudad de Jerusalén cayó en 586 A.C. los Últimos de los cautivos fueron llevados a las orillas del río Quebar en Babilonia (2 Reyes 24:1-18; 2 Crónicas 36:11-21; Jeremías 52:1-11; Ezequiel 1:1-2; Daniel 1:1-7).

La lección más importante de la cautividad fue la purgación de la idolatría de los corazones del pueblo de Dios. Ellos nunca se olvidaron la pena de volverse del Señor a seguir a otros dioses. Ellos eran más fieles a él en Babilonia que en Jerusalén.

Beneficios del exilio

J. B. Tidwell resume los beneficios de la cautividad del pueblo judío (*Introducción al Antiguo Testamento*, p. 178).

1. *Los Judíos se convirtió en un pueblo separado que no querían llegar a ser como sus vecinos nunca más. Los fariseos vinieron de la época de la historia judía*
2. *Se convirtieron en pura monoteístas, renunciaron a la idolatría por completo.*
3. *Ellos desarrollaron la literatura teológica y renovaron interés en la Ley de Moisés.*
4. *Ellos se arrepintieron de sus pecados contra el Señor.*

5. Las *sinagogas* se establecieron como un lugar de culto centrado en la Palabra de Dios, la oración, la alabanza y el estudio.
6. El judaísmo se convirtió *en personal en lugar de un ritualismo formal*.
7. Se convirtieron en *un pueblo misionero a todas las naciones*.
8. Durante este tiempo, *Dios puso un anhelo por la venida del Mesías* en sus corazones. Los fariseos eran especialmente útiles para mantener la esperanza mesiánica ante los ojos de la gente.

JUDIOS EN EGIPTO

No todos los Judíos fueron llevados al exilio a Babilonia, sin embargo. Algunos huyeron a Egipto a causa de las deplorables condiciones en Judá. El profeta Jeremías fue con este grupo de Tafnes (Daphne) en la frontera egipcia donde construyeron un templo en Elefantina (Jeremías 42:15-22; cf. 44:26-28)

Los profetas del exilio de Babilonia fueron Jeremías (en Jerusalén y Egipto), Ezequiel y Daniel en Babilonia.

REGRESO A JERUSALÉN

El control de la soberanía de Jehová sobre su pueblo, mientras estaban en la cautividad babilónica se ve claramente en los libros de Daniel, Ezequiel, Esdras, Nehemías y Ester. Dios continúa revelándose a través del exilio posterior a los profetas Zacarías, Hageo y Malaquías.

A pesar de que Dios disciplinó a su pueblo, no los abandonó. Estaba allí todo el tiempo cuidando de ellos hasta la llegada de su "Ungido." El tema de la protección providencial de Dios sobre el pueblo judío en el exilio se presenta claramente en Esther. Un Dios soberano tiene el firme control sobre los reyes paganos de Babilonia y Persia.

Así como la deportación a Babilonia consistió en tres oleadas, el regreso de la cautividad babilónica a Jerusalén ocurrió como un "segundo éxodo" hacia la Tierra Prometida. Dios fue fiel a su profecía a través de Isaías 44:28-45:4, y de Moisés en Deuteronomio 30:1-5. Nehemías afirmó esas promesas cuando oraba en 1:8-10. Cuando Ciro el Persa capturó a Babilonia en 539 A.C. los cautivos judíos eran libres de volver a Judá.

El primer grupo de judíos regresaron a Jerusalén en el 538-539 A.C. bajo el liderazgo de Zorobabel, el segundo grupo fue liderados por Esdras en el año 458 A.C. y Nehemías condujo a un grupo nuevo en el año 444 antes de Cristo. La Jerusalén reconstruida fue mucho menor que la ciudad antes de la caída. El libro de Nehemías completa el relato histórico del pueblo judío de 400 años antes del nacimiento del Mesías.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2011 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.